



Calle Corredera, 30 esquina con Glorieta, 9 (Elche)
Palmira Torregrosa Giménez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2005

Editor

Fernando E. Tendero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-981-2006



Nombre de la intervención:	Calle Corredera, 30 esquina con Glorieta, 9
Municipio:	Elche / Elx
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Director:	Eduardo López Seguí
Equipo técnico:	Palmira Torregrosa Giménez, Fernando Gomis Ferrero y José Antonio Reyes Moreno
Autora del artículo:	Palmira Torregrosa Giménez
Promotora:	Francisca Ibañez Carmona
Autorización:	2005/0105-A
Fecha de la actuación:	24/8/2005 – 25/8/2005
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Islámico, bajomedieval y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Alejandro Ramos Folqués
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica de salvamento

INTRODUCCIÓN

El solar excavado se encontraba extramuros de lo que en su momento sería la ciudad medieval de Elche, situándose además una vez salvado el desnivel del foso. En esta misma zona se llevaron a cabo en las últimas dos décadas una serie de excavaciones arqueológicas en diferentes solares que proporcionaron varios indicios de una ocupación del lugar desde época islámica hasta la actualidad.

La actuación se llevó a cabo entre los días 24 y 25 de agosto, mediante la realización de dos sondeos arqueológicos, el primero de ellos con unas dimensiones de 8,25 m de longitud por 1,20 m de anchura, y el segundo un poco más pequeño, de 5 m de longitud y 1,20 m de anchura. Los sondeos se ubicaron cada uno en una de las mitades del solar y su finalidad era constatar o desestimar la presencia de vestigios arqueológicos que contribuyeran al mejor conocimiento de la evolución histórica de la ciudad.

SONDEO 1

Los resultados aportados tras la excavación del Sondeo 1 nos permitieron deducir que la casa derribada en la actualidad se construyó directamente

sobre la tierra natural o al menos arrasó por completo las posibles estructuras anteriores, ya que tras levantar el estrato superficial de escombros constatamos inmediatamente la presencia del nivel geológico. Solamente localizamos una fosa excavada en la tierra y rellena a su vez de escombros que se ubicaba en el extremo sur, junto al perfil oeste, lo que imposibilitó que se pudiera excavar en su totalidad, mientras que en el perfil oriental del sondeo se detectó la presencia de dos tinajas de cronología contemporánea, fijadas con mortero de cal, y que no excavamos al salirse de los límites del sondeo. No obstante, parecían cerámicas de almacenamiento que posiblemente habría que relacionar con la ocupación del solar por una casa anterior o previa a una reforma de la vivienda derruida. Este tipo de tinajas se ha detectado en diversos solares excavados en esta zona y por lo general están asociadas a bodegas o sótanos donde se almacenaban diversos productos.

SONDEO 2

En cuanto al Sondeo 2, se constataron dos zonas diferenciadas. Mientras que la mitad meridional parecía el resultado de la colmatación de una zona que había sido excavada de antiguo, posiblemente para la construcción de un sótano o rebajada para la cimentación de la casa, y que se encontraba totalmente rellena de tierra y escombros, en la zona norte del sondeo se localizaron una serie de estructuras contemporáneas, relacionadas probablemente con la vivienda que ocupaba el solar. Entre estas construcciones destaca la presencia de un pilar de ladrillo bastante mal conservado, ya que apareció arrasado y conservando poca altura, con su potente cimentación de mampostería y yeso, al que se adosaban unos pavimentos de ladrillo que se encontraban en malas condiciones de conservación, ya que habían sido rotos tras la excavación de una zanja para la colocación de una tubería que discurría junto al perfil oeste del sondeo, con una orientación sur-norte. El primero de los suelos presentaba ladrillos de 20 x 20 cm, mientras que el inferior, que se adosaba al pilar, tenía unos ladrillos cuyas dimensiones eran de 28 cm de longitud y 14 cm de anchura.

Solamente en la zona septentrional del sondeo se localizaron dos estratos que aportaron materiales arqueológicos. Por una parte, el estrato UE 204, que se vio afectado por la construcción del pilar y por la colocación de la tubería y que proporcionó, aunque escaso, un conjunto de materiales cerámicos de dudosa cronología, ya que aunque aparecen fragmentos islámicos, estos parecen proceder posiblemente de un nivel anterior, con lo que podemos deducir que

este estrato se caracterizaba por estar alterado, cosa que se confirma además por la presencia de restos humanos descontextualizados que parecen proceder del estrato inferior.

El segundo de los estratos de la zona (UE 213), que cubre directamente a la tierra natural, apareció también alterado por la construcción del pilar y, dado lo reducido del espacio por las limitaciones del sondeo, tan solo pudimos observar la presencia de varios restos humanos descontextualizados, documentándose al menos una mandíbula, algunas vértebras, fragmentos de extremidades y algunas falanges. Junto a estos, aparecieron algunos fragmentos de cerámica que poco aportan a la cronología del estrato, ya que si bien se encontró un fragmento de tinaja estampillada que podría datarse en torno al siglo XIII, también se documentó un fragmento de *pitxer* de cronología bajomedieval junto a otros fragmentos de dudosa cronología.

Todo esto nos induce a pensar en al menos dos hipótesis. Una primera es que quizá el estrato UE 213 fuera un nivel funerario del que poco se ha conservado en la actualidad, debido a su alteración con la construcción de la vivienda, que tan solo nos ha permitido observar una serie de indicios aislados. Al mismo tiempo, la desarticulación de los huesos humanos nos impide conocer su orientación y disposición anatómica, lo que contribuiría en cierta medida a una aproximación cronológica, que tampoco podemos ajustar con los materiales arqueológicos recuperados, dada su escasez, por un lado, y su limitada información tipológica, por otro.

Otra hipótesis nos permitiría proponer que los restos humanos documentados procedieran de otro lugar, como un aporte exterior de tierra de relleno, aunque la presencia de huesos de pequeño tamaño como las falanges podría abogar por la deposición *in situ* de los enterramientos. Sin embargo, dadas las limitaciones de la excavación arqueológica resulta imposible concretar esta posibilidad.

En el caso de que aceptáramos la existencia de un espacio funerario nos encontraríamos con varios aspectos sin resolver, por una parte, su cronología, y por otra, la explicación a una supuesta necrópolis en esta zona, cuya ubicación resultaría muy difícil de asociar con la reconocida de la calle Capitán Lagier (Torregrosa, 2007a) que se encuentra bastante alejada, lo cual quizá nos obligaría a relacionarla con los enterramientos localizados en el solar de la calle Corredera, n.º 34, excavado recientemente (Torregrosa, 2007b) y que

proporcionó un total de 40 individuos datados en torno al siglo XIII. Esta última opción quizá nos indujera a proponer la existencia de otro cementerio ubicado en la zona sudoriental a extramuros de la medina, asociado a una puerta de acceso. Respecto a esta, durante la excavación arqueológica de la calle Obispo Tormo llevada a cabo en el año 2003 (Pastor, 2004), no se pudo documentar la presencia de la muralla, con lo que se propuso la existencia de una posible apertura de una puerta junto a la denominada torre de Santi, tal y como recoge V. Gozálbex (1976: 29) quien indica que esta se encontraba junto a la entrada o subida de la calle San Jerónimo (actual Obispo Tormo), pero que estaría datada entre finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII (López *et alii*, 2004).

Después de todas estas hipótesis, tan solo podemos decir que con los escasos indicios de los que disponemos en este solar poco es lo que podemos aportar. Solamente nos queda concluir diciendo que el solar presentó un nivel con presencia de restos humanos descontextualizados por la continua alteración de las construcciones contemporáneas.

BIBLIOGRAFÍA

GOZÁLBEX PÉREZ, V. (1976): *La ciudad de Elche. Estudio geográfico*, Universidad de Valencia, Valencia.

LÓPEZ SEGUÍ, E.; GÓMEZ MARTÍNEZ, I.; PASTOR MIRA, A.; TENDERO FERNÁNDEZ, F. E. y TORREGROSA GIMÉNEZ, P. (2004): "Elche medieval: la evolución de su sistema defensivo", en F. J. Jover Maestre y C. Navarro Poveda (coord.): *De la medina a la vila. II Jornadas de Arqueología Medieval (Petrer-Novelda, 2003)*, Diputación Provincial de Alicante – Centre d'Estudis Locals del Vinalopó, Alicante, pp. 33-58.

PASTOR SIRVENT, J. A. (2004): "Replaceta de la Fregassa y calle Obispo Tormo (tramo sur) (Elche)", en F. E. Tintero Fernández, A. Guardiola Martínez y A. Pérez García (eds.): *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2003*, Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.

TORREGROSA GIMÉNEZ, P. (2007a): "Calle Capitán Lagier (Elche)", en F. E. Tintero Fernández (ed.): *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2005*, Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.

TORREGROSA GIMÉNEZ, P. (2007b): "Calle Corredera, n.º 34, (Elche)", en F. E. Tintero Fernández (ed.): *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2005*, Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.

